

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

Cuando Dios prueba a Sus hijos

Introducción.

Salmos 11

"En Jehová he confiado;

¿Cómo decís a mi alma,

Que escape al monte cual ave?

²Porque he aquí, los malos tienden el arco,

Disponen sus saetas sobre la cuerda,

Para asaetear en oculto a los rectos de corazón.

³Si fueren destruidos los fundamentos,

¿Qué ha de hacer el justo?

⁴Jehová está en su santo templo;

Jehová tiene en el cielo su trono;

Sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres.

⁵Jehová prueba al justo;

Pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece.

⁶Sobre los malos hará llover calamidades;

Fuego, azufre y viento abrasador será la porción del cáliz de ellos.

⁷Porque Jehová es justo, y ama la justicia;

El hombre recto mirará su rostro"

A casi ninguna persona le gustan los exámenes, pues tienen que prepararse mucho para ellos y siempre tienen la incertidumbre de cómo será el examen. Es algo desconocido. Si el examen fuera conocido de antemano entonces sería un trabajo que presentar.

Y bueno, David compuso esta canción en tiempos de prueba. Al parecer tenía algunos amigos o consejeros que le recomendaban huir de los problemas y esconderse en tanto que pasaban. En definitiva David no era de los que huían ante las pruebas, sino de los que las enfrentaban.

Ahora bien, escucha lo que David escribió: "Jehová prueba al justo, sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres". ¿Sabes? Las pruebas son enviadas por Dios para los justos, porque tiene algo mejor para ellos. Los malos, quienes no buscan a Dios y están lejos de Sus caminos no son probados por Dios, ellos simplemente sufren calamidades.

Vamos, dos personas pueden estar enfrentando un accidente por ejemplo, pero uno de ellos es justo y el otro es malo. El justo puede saber que se trata de una prueba y que Dios le está examinando, el malo sencillamente sufrirá el daño, no hay nada bueno detrás del problema para él.

Yo quiero decirte que los rectos, en los momentos de prueba, pueden ver el rostro de Dios operando a favor suyo siempre. Sí Dios pone a prueba tu fidelidad e integridad, ¿aprobarías la prueba?

DESARROLLO

1. El caso de Abraham.

Se trataba nada menos del hombre que Dios había elegido para crear a partir de él un pueblo que se llamaría: "Pueblo de Dios". Pues bien, después de muchos años, paciencia y espera, la promesa de Dios se cumplió totalmente en Abraham y Sara, quienes tuvieron un hijo a quien nombraron Isaac.

Dios les dijo que a partir de Isaac les daría una gran descendencia, como las estrellas del cielo, les dijo. Pero cuando Isaac ya era muchacho, Dios le pidió a Abraham que lo entregara en sacrificio en el monte Moriah. ¡Qué locura!

Pero Abraham había aprendido a confiar en Dios por completo. Tiempo atrás no confiaba totalmente en Él como para abandonarse en Su Palabra. Le había dado algunas instrucciones, mismas que había cumplido parcialmente. Pero ahora era diferente, Abraham confiaba sobrenaturalmente en Dios. Así que alistó todas las cosas para llevar a su hijo unigénito hasta el sitio del sacrificio.

Hebreos 11: 17 "Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, ¹⁸habiéndosele dicho: En Isaac te será llamada descendencia; ¹⁹pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir"

Dicen las escrituras que Abraham cuando fue probado, ofreció a Isaac; pensando que Dios es poderoso para levantar a su hijo aún de los muertos.

Pero lo importante de esta prueba no fue comprobar que la fe de Abraham había crecido hasta un nivel sobrenatural, sino llevar a Abraham y al propio Isaac a un nuevo nivel de bendición.

Ocurrió que cuando Abraham tenía a su hijo atado sobre la roca del sacrificio y listo para degollarle con el cuchillo y derramar su sangre, el Ángel de Jehová le detuvo, diciéndole: Ahora sé que temes a Jehová porque no le rehusaste a tu propio hijo unigénito. Al ver que Abraham había superado la prueba: ***Génesis 22: 15 "llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, ¹⁶y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. ¹⁸En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz"***

Las primeras promesas de este juramento ya eran conocidas por Abraham: Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. Pero Dios les llevaba a un nuevo nivel: En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, les dijo, anunciando desde ese momento el nacimiento de Su hijo Jesucristo a partir de la descendencia de Isaac.

Si Abraham no había rehusado a su único hijo, Dios no lo haría tampoco. La prueba superada por Abraham abrió el camino para que el unigénito hijo de Dios viniera a este mundo a morir en sustitución por todos nosotros.

Ahora notemos que Dios no llega tarde jamás. Cuando Sara ya era de edad avanzada y era imposible que pudiera concebir, Dios les anunció que había llegado la hora del cumplimiento de Su promesa. Por la fe, Sara recibió fuerzas para concebir y nació Isaac. Dios no llega tarde jamás, quizá los límites de tu mente puedan decir que ya es tarde para que tal o cual promesa se cumplan en ti, pero yo te digo que nunca es tarde para que Dios actúe.

Tampoco llegó tarde a la cita con Abraham e Isaac en el monte Moriah. Dios siempre llegará puntual para cumplir sus promesas, y siempre estará listo allí, justo junto a ti, para que superes las pruebas que te ha enviado.

2. El caso de José.

Ahora permítanme hablarles de otro caso: Un buen muchacho a quien Dios le dio sueños de grandeza desde pequeño, que los declaró delante de sus padres y hermanos generando la envidia y coraje de éstos últimos.

Su padre le había comprado una capa de colores que lo diferenciaba de todos los demás, por lo cual la envidia de sus hermanos era aún mayor. Así que un mal día, estando José con sus hermanos, éstos decidieron venderle como esclavo a una compañía de madianitas, en tanto que engañaban a su padre mostrándole la capa de colores bañada en sangre de un cordero, para que pensara que su hijo había sido muerto por alguna bestia del campo.

Ellos querían que su padre se diera cuenta que sus sueños se habían muerto junto con él, y darle una lección a su hermano presumido. ¿Dónde quedaron tus sueños José? Ahora eres un esclavo. ¿Dónde quedó tu capa de colores que te distinguía?

Pero había algo sobrenatural ocurriendo en José: ***Génesis 39: 1 “Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá.² Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio.³ Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano.⁴ Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía”***

En medio de la adversidad, habiendo sido vendido como esclavo, nos dicen las escrituras que Dios estaba con él. Quiero que te des cuenta que en medio de la hora de la prueba, siempre Dios está contigo. No lo ves, puede que no lo sientas, pero puedes tener una certeza: En medio de la prueba Dios está contigo.

Puede que sus hermanos le hayan quitado y destruido su capa de colores que lo distinguía, todas las cosas terrenales son pasajeras y susceptibles de ser robadas; pero las celestiales nadie puede robarlas ni corromperlas. Dios estaba con José y Dios le dio una nueva capa, ahora celestial, le hizo un varón próspero, de forma tal que todo lo que hacía era prosperado.

Ser una persona que haga prosperar las cosas es una distinción que Dios da a Sus hijos, y que los coloca por encima de los demás, aunque por la envidia su situación actual sea la de un esclavo. Pero Dios examina los corazones, sus ojos están con los fieles de la tierra, y los que andan en camino de perfección le servirán, dicen las escrituras; por lo cual Dios tenía algo mejor para José.

Su destino no era ser un esclavo próspero, así que la esposa de Potifar quiso tener relaciones con él porque era apuesto y hombre de éxito. José no aceptó la oferta y entonces fue acusado de acoso sexual, por lo cual fue a dar a la cárcel. Parecería que todo iba de mal en peor, pero:

Génesis 39: 19 "Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor. ²⁰Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel. ²¹Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel"

Si, nuevamente la Palabra nos aclara algo: José estaba en la cárcel, pero Dios estaba con él. No es que Dios esté con todos los que están en la cárcel, sino que Dios prueba a los justos de la tierra, y en tanto que están dentro de la prueba, Dios está con ellos. Así que si tú eres un hijo de Dios y estás pasando por situaciones difíciles tengo dos noticias para ti.

- Dios está contigo
- Estás en la antesala de un nuevo nivel de bendición.

De allí, de la cárcel salió José gracias a una nueva capa de colores espiritual que Dios puso en él, que lo distinguía de los demás: Sabiduría sobrenatural.

Sucedió que ante un sueño perturbador que el faraón tuvo, fueron consultados todos los sabios de Egipto para intentar descifrarle el sueño pero no pudieron. Entonces uno de los siervos del faraón, que había estado preso en la misma cárcel con José, se acordó de él porque tenía gran sabiduría para descifrar sueños, así que se lo recomendó a faraón.

Dos años habían pasado y José estaba en la cárcel, pero Dios estaba con él, aumentando aún más sus dones de prosperidad y sabiduría. Y entonces recibió el llamado del faraón para que fuera ante él. José interpretó el sueño, mismo que anunciaba un periodo de siete años de abundancia seguido por otro de siete años de escasez. Así que además de develar el misterio del sueño, José también le propuso al faraón un plan extraordinario de ahorro en los tiempos de abundancia para poder estar preparados ante los tiempos de escasez.

Faraón lo colocó como su primer ministro encargado de este plan nacional de ahorro. Si bien esta era una posición de privilegio, no fue para ello para lo que Dios llamó a José, sino para que su padre y sus hermanos, azotados por el hambre y la escasez ocasionada por aquel tiempo terrible, pudieran llegar a Egipto y tener comida suficiente y pudieran subsistir en aquellos tiempos de adversidad.

Nuevamente te digo: Dios no llega tarde jamás, y sus promesas se cumplen totalmente. Si Dios tiene tu vida en Sus manos entonces de seguro te usará para un propósito mayor del que tú piensas. No te regocijes del manto de colores que te ha dado y que te distingue de los demás, gózate pero de que Dios tiene un propósito mayor para ti y te lleva hacia él.

Gózate en los momentos de prueba, porque Dios está contigo y verás Su rostro en cada momento difícil. Gózate porque Dios te impulsa hacia nuevos niveles de bendición para este mundo.

José, a pesar de todas las dificultades y adversidades que sufrió, fue la bendición de Egipto, pero también de sus hermanos quienes le vendieron como esclavo. Finalmente sus sueños fueron hechos realidad, y sus también lo vieron. ¿Dónde quedó tu capa de colores José?, quizá recordaron sus hermanos; pues la pudieron ver nuevamente al ver a su hermano como el primer ministro de Egipto, alimentándoles cuando era imposible que consiguieran comida en alguna parte.

Dios no llega tarde, tus ojos mirarán el rostro de Dios. Es Su promesa

3. Sadrac, Mesac y Abed Nego.

Y si Abraham fue probado en su fidelidad por una instrucción directa de Dios que desafiaba su fe, y José fue probado en su fidelidad debido a la distinción que Dios le diera con sueños de grandeza, prosperidad y sabiduría sobrenaturales; hubo otros muchachos que fueron probados por su lealtad a Dios.

Tres muchachos eran encargados de los asuntos de negocios de la provincia de Babilonia en tiempos de Nabucodonosor. Y sucedió que el rey, Nabucodonosor, hizo una estatua de oro para que toda la gente de su reino la adorara. El día de la dedicación llamó a todos sus gobernantes, sabios y hombres de negocios; para que adoraran aquella estatua.

Sadrac, Mesac y Abed Nego eran muchachos fieles a Dios, quienes habían llegado a Babilonia como expatriados debido a la invasión de Judá. Ellos eran muchachos educados y sabios, por lo que Nabucodonosor los había colocado en posiciones estratégicas. Todo parecería que iba bien, hasta que se vieron comprometidos, entre su buena posición que gozaban y tener que adorar a una imagen.

Además, no se trataba de una invitación, sino de una orden. Bajo amenaza de ser echados en un horno de fuego, Sadrac, Mesac y Abed Nego decidieron mostrar su lealtad a Dios, al no aceptar adorar a dicha imagen.

Ellos prefirieron ser echados en un horno ardiendo que faltar a su lealtad con Dios. Las cosas se habían complicado y eran tiempos de prueba. Dios probaba su fidelidad, integridad y lealtad en esos momentos. ¿Serían aprobados?

Y yo creo que de esta misma forma muchos cristianos son probados en los tiempos actuales, pues son amenazados en sus empresas de ser corridos o perder bonos y privilegios si acaso no realizan negocios sucios, si no se prestan para alguna mentira comercial, si no participan de alguna calumnia o intriga contra otra persona.

¿Qué preferirás: Tu buen puesto o tu integridad ante Dios? Bueno, muchos no salen aprobados de estas situaciones; pero Sadrac, Mesac y Abed Nego si lo hicieron y pudieron ver el rostro del Señor en medio de la prueba.

Daniel 3: 23 "Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo.

²⁴Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. ²⁵Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se

pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses.

²⁶Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego. ²⁷Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían. ²⁸Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios. ²⁹Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste. ³⁰Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia"

La fidelidad de estos tres muchachos fue puesta a prueba, pero ellos pudieron romper los límites de idolatría que estaban impuestos sobre Babilonia. Sus ojos miraron al Señor y fueron librados de la prueba. Dios no llega tarde jamás, sino que los preservó para que por medio de ellos, Su nombre fuera exaltado sobre toda la nación y la imagen de oro fuera destruida.

Pero ellos también fueron engrandecidos y puestos sobre la provincia de Babilonia.

Así que si tú fidelidad está siendo probada: Alégrate.

- Algo grande viene entonces, Nuevos tiempos de avivamiento son anunciados
- Dios está contigo
- Tus ojos le verán en medio de la adversidad
- Dios te usará para abrir un boquete de bendición para otros
- Dios te distinguirá sobre todos los demás y
- Dios te usará para cumplir Su propósito en la tierra
- Un héroe de la fe está en proceso.